

# Espai Paral·lel

## “Con las manos en la masa”

Darse la mano, soltar un plastazo, abrazar un árbol, jugar con la arena, orientarse con las palmas en una habitación a oscuras, intentar leer braille, jugar con un perro metiendo la mano en su boca mientras te muerde, decir adiós con un gesto, pillarse los dedos construyendo un muro de mampostería, acariciar un pecho...

Las manos sienten más de lo que a veces somos conscientes. Démosles el valor que les corresponde en nuestros sentidos. Los arquitectos proyectamos sueños teóricos, con el objetivo de que algún día las líneas se conviertan en hormigón. Probablemente, una de las cosas que más daño hacen a la educación arquitectónica es la distancia que tenemos respecto a la realidad. Trabajamos y orientamos toda nuestra enseñanza basándonos en tocar el papel y un lápiz, las teclas de un ordenador, un ratón, fotografías y letras y, a lo sumo, construir una maqueta... y destruirla (se aprende mucho destruyéndolas)

Necesitamos ser más conscientes de lo que significan un muro de piedra, una bóveda de ladrillo, el vacío metafísico entre los redondos de acero y el encofrado preparados para desaparecer ahogados. El mundo de la materia es infinito, pero como no tenemos un laboratorio a la altura de una escuela de arquitectura, conformémonos con jugar con los materiales más sencillos.

Trabajar más con las manos, sentir los materiales, es una propuesta que queremos impulsar desde Espai paral·lel, organizando actividades que nos lleven a enfrentarnos con nuestros futuros aliados, los materiales. Para conocerlos mejor y poder plantear nuevos sistemas constructivos y, por qué no decirlo, para disfrutar aún más de nuestro oficio.

Espai Paral·lel  
“Otro mundo es posible.  
Otra arquitectura es posible.”



“... Las manos  
sienten más de  
lo que a veces  
somos conscientes.  
Démosles el valor  
que les corresponde  
en nuestros sentidos.”